

Más allá de la teoría: El Aprendizaje Cooperativo.

El modelo educativo para la Generación N

Las interacciones sociales para aprender

Dr. Ramón Ferreiro, Ph.D.
Nova Southeastern University, USA.
rferreír@nova.edu

En los encuentros con maestros y profesores siempre surge, frente a los postulados teóricos convincentes del constructivismo social y del aprendizaje cooperativo la pregunta: Si..., pero dime cómo?

El presente artículo el primero de una serie, tiene el propósito de ofrecer algunas reflexiones útiles y sugerencias prácticas para la aplicación de modo creativo del aprendizaje cooperativo.

Entre las alternativas didácticas que hacen posible en la práctica la construcción del conocimiento está el aprendizaje cooperativo.

El aprendizaje entre iguales o entre colegas como también se le conoce al aprendizaje cooperativo es una forma de organizar el proceso de enseñanza en el salón de clase que contempla como aspecto esencial el trabajo de los alumnos en pequeños grupos.

El aprendizaje cooperativo es mucho más que aprendizaje grupal. El modo de organizar y trabajar con el grupo del salón en su totalidad como con los equipos que se forman en el mismo es lo que distingue a esta alternativa didáctica del simple aprendizaje grupal.

LAS TRES POSICIONES.

En la literatura pedagógica existen tres posiciones con relación a los términos grupos y equipos:

- 1- Para muchos autores grupo y equipo es el mismo concepto y por tanto emplean indistintamente una que otra palabra.
- 2- Para otros simplemente, el grupo es cuantitativamente mayor que el equipo. Un grupo, por ejemplo el del salón de clase, puede tener varios equipos.
- 3- Y para un considerable número de autores el grupo está formado por un número considerable de miembros mientras que el equipo es un pequeño grupo que además viven y sienten un conjunto de rasgos como son, una identidad propia, el sentimiento de pertenecía, el liderazgo compartido, la responsabilidad individual en función de la responsabilidad del equipo. Y todo esto dado la interdependencia social positiva en que da o debe dar al interior de estos pequeños grupos.

LOS FORMALES Y LOS INFORMALES

El maestro trabaja en el salón con un grupo de educandos y su labor profesional como mediador se realiza con todo el grupo y con los equipos que se constituya en el mismo. A veces esos equipos son informales en otras oportunidades formales, Pero siempre en dependencia de las funciones

que se complementan y las estrategias didácticas que se emplean para el logro de los objetivos educativos planteados.

Los equipos informales también llamados heterogéneos, se caracterizan por su corta existencia. Se organizan para el cumplimiento de una tarea puntual que exige poco tiempo su realización.

Los llamados equipos informales pueden ser de dos o más miembros no pautándose el número máximo de componentes aunque siempre deben ser, como equipos que son “pequeños grupos”.

Cuando nos iniciamos en la aplicación del aprendizaje cooperativo o bien en cualquier momento que sea necesario por la función a cumplimentarse y la estrategia que se emplea, podemos simplemente orientar la formación de equipos de dos, parejas o binas, con el compañero más próximo, el de la derecha o el sentado a la izquierda. Este es un ejemplo de grupo informal.

Los grupos informales pueden como planteamos antes ser de más miembros y sus componentes seleccionarse o no, de modo aleatorio, bien de modo tradicional de enumerarse del uno al tanto, bien empleando cualquier otro procedimiento de agrupación al azar.

El otro tipo de pequeño grupo es el equipo base. También conocidos como equipos homogéneos. Los grupos bases se constituyen para que vivencien una experiencia de aprendizaje que les va aportar de modo intencionado además de conocimientos, el desarrollo de habilidades y el aprendizaje de actitudes y valores que de otro modo no se propicia en el salón de clase.

Los equipos base por lo anterior se caracterizan por tener una duración al menos de una semana y cuando más tres o cuatro. Aunque esto está en dependencia por supuesto de un conjunto de variables como son el nivel, el tiempo y la frecuencia de la materia en el horario escolar, etc. Pero lo que hay que cumplir es que no sea de una vida tan corta que no permita el desarrollo de las habilidades sociales que se buscan desarrollar, ni tan largo que no auspicien el

continuo despliegue de las potencialidades de los educandos.

Los equipos bases deben ser formados siempre aleatoriamente para el cumplimiento de una tarea que pondrá en juego el esfuerzo individual y del grupo en su totalidad. Y que exigirá que cada uno de sus integrantes contribuya con su parte a la realización de la actividad.

LA SUGERENCIA CLAVE.

El número de componentes de un buen equipo base es a nuestra opinión tres, aunque para algunas actividades pudiera ser cuatro .Aquí las sugerencias claves son:

A-Cuánto más pequeño el equipo, mejor y,

B-Mientras menos tiempo disponible tengamos, más pequeño debe ser el equipo,

Ahora bien siempre que dado los objetivos del curso se requiera que los alumnos confronten ideas, discutan, sobre un tópico determinado, entonces se justifica un número mayor de componentes del equipo, por ejemplo 5 ó 6.

LA RUTINA

En la formación de equipos básicos hay acciones que deben realizarse siempre y que en un principio exigen por supuesto más tiempo, insistencia y monitoreo constante de nuestra parte para que se cumplan.

Poco a poco los educando van incorporando esas acciones como parte de una rutina de trabajo en equipo y la interiorizan, no tan solo por repetición durante el curso, sino también por convencimiento de que de ese modo se trabaja mejor, y se obtienen buenos resultados que se ven recompensados de una y otra forma.

La rutina en la formación de equipos base, que interiorizadas se aplican además en la formación de los equipos informales con ciertas variaciones, comprende las siguientes acciones:

- 1- Selección aleatoria de los miembros del equipo y disposición frente a frente. En círculo de sillas o sentados en mesa unos frente a otros. Ubicarse a

cierta distancia, lo más posible, de los restantes equipos.

2- Construcción de la identidad del equipo:

-Un minuto para conocerse mejor los miembros del equipo, quiénes somos, qué nos gusta hacer...,

-Búsqueda del nombre del equipo: un término breve, sonoro agradable y significativo,

-Selección de un lema de acuerdo al nombre del equipo,

-Diseño de un logo, o selección de una mascota o bien símbolo gráfico del equipo tomando en consideración el lema y el nombre del equipo.

-Confección del gafete, el más llamativo posible, de cada uno de los miembros del equipo

-Ponerse de acuerdo para hacer una breve presentación del equipo, de un minuto ante el grupo de la clase, empleando recursos que llamen la atención como un poema, una canción, una danza, en la que todos participen.

3- Distribución de la responsabilidad:

-Destacar las semejanzas entre los componentes del equipo,

-Valorar la diversidad y complementariedad posible entre todos,

- Distribuirse en las funciones organizativas a cumplimentar: por consenso grupal de quién es el coordinador, y quién el relator, y quién el verificador.
- Tener bien claro que hacen quién como parte del cumplimiento de sus funciones.
- Establecer las normas del trabajo en equipo. Aproximadamente cuatro cosas que deben tenerse bien presentes y que junto a las funciones a cumplimentar por cada uno será la base de la auto evaluación y de la evaluación que el equipo hace de su funcionamiento.

OTRA RUTINA

El sentarse frente a frente, haciendo contacto visual unos con otros, y hablar en voz baja y lo suficientemente cerca para poder compartir. Distribuirse los equipos a cierta distancia unos de otros en el salón, la mayor posible, dentro de las posibilidades que permite el salón.

Ya ubicados deben ponerse a establecer la identidad primero y la responsabilidad compartida de los miembros del equipo después, forma parte de acciones que si bien al principio pueden demorar algo más del tiempo deseado,

después realizan muy rápidamente y como parte de una rutina que ayuda a trabajar mejor.

PREVENCION

La preparación de la lección empleando el aprendizaje cooperativo como alternativa didáctica requiere tener en cuenta cosas que el método tradicional expositivo por parte del maestro no necesariamente toma en consideración.

El maestro debe prever entre otras cosas:

- *El tipo de equipo, formal o informal que va a constituir y el modo en que lo va a realizar,

- *La distribución del salón de clase,

- *Los recursos y materiales que se requieren y que serán distribuidos o bien colocados en el salón para que los equipos dispongan del mismo cuando lo necesiten

- *Las instrucciones que dará sobre la tarea a realizarse por el equipo,

- *La estrategia que selecciona o bien diseña,

- *El producto o evidencia del trabajo en equipo que entregaran los alumnos,

*El modo de socializar el proceso y resultado de los trabajo de los equipos.

EL MONITOREO

Durante el trabajo en equipo, bien de los informales o heterogéneos, o de los equipos bases o homogéneos, el maestro como mediador debe monitorear la actividad de los alumnos, para según lo que observa dar la ayuda necesaria, suficiente y oportuna.

Si el trabajo en equipo se desenvuelve adecuadamente según lo orientado el maestro-mediador no interrumpe, simplemente se mueve con discreción y en silencio tratando de no molestar.

A veces se puede justificar dado lo común observado en todo o en varios equipos una breve intervención muy breve que precisa o corrige una orientación.

También se justifica que un breve tiempo antes del periodo dado para la actividad el maestro-mediador recuerde por ejemplo que solo restan tres minutos para terminar.

EL CONTROL DEL TIEMPO

El tiempo debe ser claramente precisado antes de iniciar el trabajo en equipo y el educando que se desempeña como verificador dentro de cada equipo debe controlarlo cuidadosamente.

Se sugiere que el maestro emplee un cronómetro para el control grupal del tiempo el cual suena para todos al consumirse el tiempo orientado para la tarea.

Una competencia profesional ha desarrollar por el maestro mediador en la aplicación del aprendizaje cooperativo es precisamente con relación al cálculo del tiempo que requiere la aplicación de la estrategia, así como el control del tiempo indirectamente alertando a los equipos según el ritmo y la concentración del trabajo de cada uno, durante el monitoreo constante y también como planteábamos antes directamente recordando en voz alta el tiempo que resta para terminar.

Las investigaciones demuestran que los educandos aprenden a emplear el tiempo asignado. Si terminan antes, recordarles revisar cuidadosamente o bien enriquecer con esto o aquello, o pensar mejor la presentación que se hará del mismo. La ayuda mutua entre los miembros del equipo se acrecienta en función del tiempo disponible.

LOS NIÑOS ESPONJAS

El maestro-mediador debe prever un conjunto de cosas. Entre ellos y con relación al empleo del tiempo, tareas extras relacionadas con la actividad que se realiza en ese momento para los llamados “equipos o niños esponjas” Por lo regular son actividades que agregan algún elemento adicional no significativas para el resto del salón.

Puede prever la colocación de una “CAJA DE IDEAS” en el centro del salón con tarjetas que contienen actividades extras a realizar por los niños, si el trabajo es individual o bien para el equipo esponja, si el trabajo es grupal.

LA EVIDENCIA

Todo trabajo en equipo cooperativo debe tener un producto que se convierte en evidencia del aprendizaje realizado del equipo y de sus miembros y al cual cada uno de ellos ha contribuido a que se logre.

El producto depende de varios factores, entre ellos el o los objetivos educativos planteados, la estrategia didáctica empleada, los recursos y materiales con que se cuenta, el tiempo disponible, el nivel y experiencia de los educandos y otros. Pero siempre debe haber una evidencia que se muestre y sobre el cual se reflexione.

Probablemente una evidencia muy generalizada es la confección entre todos y no uno de ellos, de un cartel en una hoja grande de rotafolio que resuma el proceso y el resultado, o bien visualice mediante un mapa u organizador de ideas lo que se realizó o comprendió al respecto.

El cartel debe confeccionarse con plumones de varios colores y cuidarse que cumpla los elementos básicos de la comunicación de ideas: Título, contenido visual preciso dado

por imágenes y texto, mensaje central, equipo-autor y fecha

El trabajo en pequeños grupos cooperativo es un medio para crear un estado de ánimo que conduzca al aprendizaje significativo y para desarrollar el nivel de competitividad de los integrantes del grupo mediante la cooperación.

PARA TODOS

El aprendizaje cooperativo o entre colegas es recomendable siempre, para cualquier tipo de tarea o contenido de enseñanza independientemente de la edad, el nivel escolar y el tipo de institución. Aunque como es lógico suponer tiene, según la edad, el nivel escolar y tipo de institución, adecuaciones pertinentes.

Bibliografía:

Ferreiro, R. Aprendizaje Cooperativo. Red Latinoamericana Talento.
www.redtalento.com

Ferreiro, R. y M. Calderón. El ABC del Aprendizaje Cooperativo. Editorial Trillas. México. 1999.

Ferreiro, R. Estrategias Didácticas del Aprendizaje Cooperativo. Editorial Trillas. México, 2003.